

Todos iguales, todos diferentes

El Periódico de Calatrava, 10 de septiembre de 2013.

Por la expresión de sorpresa y felicidad en las caras de los chavales se deduce que nunca han probado un zumo de uva tan dulce. La cooperativa vinícola de nuestro pueblo recibió ayer la visita de un grupo de estudiantes de la pequeña ciudad de Valmiera en Letonia. Nuestros jóvenes visitantes bálticos no pudieron, por ser menores de edad, probar el vino, que en estas tierras de La Mancha es recio y consistente por la gran insolación de la uva, pero el aroma a mosto que empieza a fermentar en las enormes cubas metálicas era ya embriagador cuando Emilio, uno de los profesores que ha organizado esta visita, les anunció a voz en grito que era la hora de la merienda. Al lado de la bodega, en una sala donde habitualmente se organizan las catas de vino para los visitantes, los responsables de la cooperativa les habían organizado una degustación de productos de la tierra: queso de oveja, jamón serrano, aceitunas y pisto, nuestro plato típico por excelencia que los letones apreciaron especialmente, aunque se les pusieron los ojos como platos al saber que sus ingredientes eran tan solo aceite de oliva, sal, pimienta y tomate fritos y una pizca de azúcar.

Tras la visita, Emilio, profesor del Instituto de Enseñanza Media de Calatrava, e Iveta, profesora del Centro de Formación Profesional de Valmiera, nos hablaron de lo enriquecedora que resulta esta experiencia para sus alumnos y de lo semejantes que pueden llegar a ser hoy los chicos y chicas de la misma edad, a pesar de sus diferencias culturales. Iveta nos dijo que a los letones les encanta el campo y que respetan, por encima de todo, la naturaleza y por eso se sienten como pez en el agua en un pueblo, en donde la vida cotidiana todavía depende de las labores del campo, como han podido apreciar en esta época de vendimia que termina esta noche con una gran verbena a la que asistirán juntos manchegos y letones.

A su regreso a Letonia los alumnos de Iveta empezarán ya con los preparativos para recibir a nuestros estudiantes, que tendrán la suerte de visitar Valmiera a finales de junio, durante las fiestas del solsticio de verano. Como en nuestro pueblo, también en aquel país de bosques y lagos se encienden hogueras en la noche de San Juan y los jóvenes cantan y bailan hasta el alba. La fiesta siempre nos unirá. Nos vemos esta noche en el baile de la plaza del pueblo.